



**HAK JA HAN MOON**

**NO DEBEMOS SER COMPLACIENTES**

23 DE FEBRERO DE 2018



# No debemos ser complacientes

23 de febrero de 2018

Seguramente ustedes se preguntan sobre mí. Yo les digo a todos los líderes, del mundo y a los miembros de la Federación de Familias: “Tenemos que conocer bien a Dios”. Les digo que el camino para resolver todos los problemas actuales que aquejan al mundo, la solución, se encuentra en conocer correctamente a Dios, origen del universo. Estoy explicando sobre cómo se puede construir un reino terrenal de paz, en el que se viva atendiendo a Dios en nuestro hogar en nuestro país y en el mundo. El mundo entero, hoy, llegó a percibir una abundancia gracias al desarrollo de la civilización y de la ciencia. Pero por otro lado nos deja a nosotros muchos puntos problemáticos. A esto, veo que este es un momento en que se necesita el esfuerzo de ustedes los científicos. Cuando Dios creó todas las cosas, desde el mundo mineral a los mundos vegetal y animal, los creó con iones positivos y negativos, estambres y pistilos, machos y hembras y creó a un hombre y una mujer, ambos sexos, para ser los antepasados de la humanidad. Siendo así, también la esencia de Dios es así, Dios no solamente es Padre, Dios es Padre y Madre. Al ser humano le dio una responsabilidad, le dio un periodo de crecimiento para que vaya madurando. Y Adán y Eva, que podían llegar a ser los antepasados (buenos) de la humanidad, no fueron capaces de unirse con Dios durante su proceso de crecimiento. Se centraron en sí mismos, se volvieron codiciosos. Nació en ellos una ambición soberbia: “Yo también puedo ser como Dios”. Y eso dio origen a este mundo caído, que nada tiene que ver con Dios. Aun así, la mente original del ser humano siente deseos de retornar a Dios y de allí surgieron mundialmente 4 grandes religiones. Pero también esas religiones, para ser precisos, no conocen a Dios. Dios se manifiesta visiblemente en los antepasados de la humanidad, manifestándose en Verdaderos Padres deseando abrazar a la humanidad. Ese fue el sueño de Dios, nuestra Padre y Madre Celesti. Estableció los principios de la creación de modo tal que no se le cumple sin la cooperación del ser humano. El mundo natural cumple bien sus ciclos, según los principios de la creación. Pero por la ignorancia humana, pro la ambición humana, es un hecho que este mundo natural está siendo destruido. Dios no puede quedarse solamente esperando sin hacer nada. Por eso el Cielo busca Verdaderos Padres que puedan tener victoria

como seres humanos sin pecado, que puedan llegar a ser los antepasados de la humanidad. Ese es el “pensamiento mesiánico” del cristianismo ¿Por qué se necesita al Mesías? Porque el ser humano caído, por sí mismo, no puede ir ante Dios. Si no se vuelve a nacer, de la mano del Mesías no se puede llegar a ser un hijo o hija de Dios. Por eso es que la Divina Providencia es solitaria y desdichada, porque Dios tiene que conducir la historia providencial de restauración por indemnización. Eso demandó un periodo de seis mil años. ¡Cuán difícil habrá sido ese camino que le llevó seis mil años! No puedo explicar aquí todo el fondo religioso, Pero Dios bendijo a este país para encontrar aquí al unigénito y la unigénita y que ellos llegasen a la posición de Padres Verdaderos. De modo que de la mano de las familias bendecidas renacidas de los Padres Verdaderos, amplía ese fundamento. Yo quiero decirles a ustedes que la Providencia de anunciar a los Verdaderos Padres ante los 7500 millones de personas de la humanidad está activamente en curso. Cuando observamos la realidad actual no encontramos esperanza. Conflictos religiosos, conflictos étnicos, conflictos territoriales, ideológicos, en todo aspecto se está yendo por un camino que no conduce a la unidad. Hay cerca de 200 países afiliados a Naciones Unidas. Pero también es el caso que como los países que participan en la ONU piensan primero en su propio beneficio, no logran la unidad. Esta es la falsa realidad actual. ¡Cómo se puede resolver este problema! No hay otra respuesta que el camino para que la humanidad encuentre a los Verdaderos Padres perdidos. Todos los países del mundo pueden hermanarse ante los Padres Verdaderos. Pueden llegar a ser hijos de Dios. De ser así, cuando quienes están en la posición de padres les propongan si no será posible resolver el problema de tal manera, sus hijos del mundo digan “Así es, Esa es la respuesta que esperábamos”. Sería así. Hace unos momentos les dije que el planeta se está deteriorando mucho por la ignorancia humana. Es cierto. Aun hasta hace unos pocos años atrás no sabíamos que la contaminación era tan grave. Dado que el progreso de la ciencia está inclinado hacia un solo lado. Esto es mal utilizado; se está utilizando para generar un poder destructivo. En una palabra, ni la humanidad ni el planeta tienen futuro. Tampoco ustedes desearán eso. En el principio Dios creó este hermoso planeta porque tenía un sueño y colocó al ser humano en el centro de ello, de modo que no podemos permitir que por el hombre se arruine el sueño de Dios. Por eso es que yo estoy haciendo muchas cosas, mundialmente. Yo soy la hija engendrada

de Dios, la madre del universo. No puedo ser indiferente. Mientras yo esté en este mundo quiero darles esperanzas de un futuro sano para el planeta, como Dios lo creó y de un camino sano para la humanidad. La responsabilidad de ustedes es importante. Por ejemplo, como lo es el caso de la mariposa monarca, que posee un pequeño cuerpo de apenas 3 cm, ¿Cómo es posible que con sus pequeños movimientos vuele cada año, repetidamente, el largo viaje desde Canadá hasta México? ¿Quién les habrá enseñado en cuál dirección volar? Ellas, en su viaje de Canadá a México, deben atravesar muchas dificultades. Debe costarles muchos sacrificios; aun así, ellas viajan. ¿Y qué hay del veneno innecesario para el humano? Pero en pequeñas cantidades, puede ser un remedio. Dios nos ha dado el método para contrarrestar el veneno. Mi intención al darles estos ejemplos es dejar claro que el cielo nos da el método para corregir aquello que se distorsionó con el progreso de la ciencia. La labor y los esfuerzos de ustedes son la esperanza del futuro, de la humanidad. Quiero decirles que tengan presente que los esfuerzos de ustedes pueden llegar a ser una alegría para el mundo natural y que pueden retribuirle alegría, júbilo y gloria al Dios Creador y tengan en mente que una nueva historia se está desarrollando en esta nueva era. En ese sentido les pido su activa cooperación y que aporten sus esfuerzos.

Muchas gracias